Visión | Andemos en amor, como hemos oído desde el principio

2 Juan 1:6 *"Y éste es el amor, que andemos según sus mandamientos. Éste es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio".* ¿Cuál es el amor? Este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Andar según sus mandamientos es que andemos en amor, que mostremos el amor, que no se finja el amor, que tengamos ferviente amor entre nosotros.

Es necesario tener ferviente amor entre nosotros. 1 Pedro 4:8 *"Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados*".

Ferviente amor es ese amor que sale de adentro de lo más profundo de tu corazón, es ese verdadero amor que no hace daño, que no busca venganza, que no abriga odios, ni rencores, ni resentimientos. Ante todo, debemos tener entre nosotros ése ferviente amor; porque cuando tenemos ferviente amor, perdonaremos, bendeciremos, y oraremos por los que nos hacen daño, para que el Señor trabaje con ellos. Si amamos con ferviente amor, olvidaremos la ofensa; es por eso que la palabra dice que el amor cubrirá multitud de pecados.

El amor cubrirá todas las faltas. Proverbios 10:12 *"El odio despierta rencillas; Pero el amor cubrirá todas las faltas".*

El odio es el que despierta las peleas, las guerras, los conflictos, las enemistades, las divisiones, las contiendas; pero Dios nos manda a que tengamos amor fraternal, que nuestro amor sea sin fingimiento, que andemos en amor, porque cuando amamos habrá perdón; porque el amor cubrirá todas las faltas; entonces podemos decir que cuando nos amamos unos a otros, habrá paz, habrá unidad, y habrá sanidad del alma.

El amor no se finge. Romanos 12:9,10 *"El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. 10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros".*

Una de las cosas que no son aprobadas por el Señor es, fingir el amor. Fingir es aparentar o disimular. Fingir es, representar algo que no es verdad. El amor debe ser sin fingimiento, genuino, sincero, de todo corazón. El Señor nos manda a que aborrezcamos lo malo. Debemos aborrecer el pecado, la maldad, la venganza, el odio, la hipocresía; debemos seguir lo bueno, lo que Dios nos manda en su palabra. La voluntad de Dios es que nos amemos unos a otros con amor fraternal. Debemos amarnos con ese afecto de hermanos. Renovemos el amor los unos por los otros; reno vemos el amor fraternal,

El que no ama, no conoce a Dios. 1 Juan 4:8 *"El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor".* Si queremos saber si conocemos a Dios, sólo tenemos que amar a Dios con toda el alma, con todas las fuerzas, con toda la mente y con todo el corazón; si queremos saber si hemos conocido a Dios, entonces tenemos amor los unos por los otros. Si queremos saber si hemos conocido a Dios, debes ver si él es sobre

todas las cosas en tu vida, si él es tu prioridad, si estás dispuesto a vivir para él, si estás dispuesto a servirle mientras vivas, si le temes; también debes ver o examinar si ayudas a tu prójimo, si no le haces mal al prójimo, si bendices y perdonas al que te hizo daño, si no guardas rencor ni resentimiento hacia nadie. Si estás haciendo todas estas cosas, es porque amas, y si amas entonces has conocido a Dios, porque Dios es amor.

Y el mandamiento que hemos oído desde el principio es que andemos en amor. Debemos renovar el amor, vivir amándonos unos a otros; vivir amando a Dios y a su palabra. Andar en amor es sacar del corazón todo aquello que daña; hay que sacar la envidia, el egoísmo, la mentira, el engaño, el deseo de venganza; hay que sacar el odio, el rencor, y el resentimiento; hay que dejar la contienda, el pleito y la división; hay que dejar el adulterio, la fornicación, la inmundicia. *"Y éste es el amor, que andemos según sus mandamientos. Éste es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio".*

Mensaje | Renovando el amor los unos con los otros

Lectura Lucas 7:36-47

Lectura 1 Juan 3:14-23 *"Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. 15 Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. 16 En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? 18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. 19 Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; 20pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. 21Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; 22y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. 23Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado."*

Aprender 1 Juan 3:23

El amor debe ser demostrado; así como el Señor mostró su amor, nosotros también debemos mostrar el amor, no sólo es decir que amamos, sino que debe ser de hecho y en verdad.

¿Cómo sabemos que pasamos de muerte a vida? 1 Juan 3:14 *Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.*

Todo aquel que tiene un encuentro con el Señor, inmediatamente conoce que el deseo de Dios es que tengamos amor hacia Dios, el prójimo, y hacia los hermanos. El que es nacido de Dios sabe que debe obedecer este mandamiento.

El que quiere agradar a Dios procurará amar, aunque no lo amen. Cuando amamos a los hermanos, la vida del Señor permanece en nosotros, y por eso sabemos que hemos pasado de muerte a vida.

El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Si no existe amor hacia su hermano, entonces tampoco ha pasado a vida. Lo más importante es que tengamos amor hacia nuestros hermanos, y de esta manera sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos.

El que aborrece a su hermano. 1 Juan 3: 15 "*Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él".* Lo contrario a amar, es aborrecer, y la palabra del Señor dice que todo aquel que aborrece a su hermano es homicida. El que aborrece no le importa si algo malo le sucede a su hermano; el que aborrece a su hermano, le desea el mal; el que aborrece, guarda rencor y resentimiento en contra de su hermano; el que aborrece, es indiferente a la necesidad de su hermano. El que aborrece no tiene vida eterna permanente en él. Hay que examinar el corazón, y ver si hay algo en

contra del hermano, y si hay rencor, resentimiento o algo parecido, hay que sacarlo y pedir ayuda al Señor para poder amar, para poder tener vida permanente en él.

En esto hemos conocido el amor. 1 Juan 3:16,17 *"En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?*

El mostró su amor, poniendo su vida por nosotros, entregando, y ofrendando su vida, por quiénes no lo merecíamos; él murió en la cruz porque nos amó. No podemos cerrar el corazón a nuestro hermano, sino que debemos estar dispuestos a ayudarles en sus necesidades, a orar por ellos, a bendecirles y amarles. De lo contrario, ¿cómo mora el amor de Dios en nosotros?

No amemos de palabra ni de lengua. 1 Juan 3:18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad".

El Señor nos manda a que no sea sólo de palabra, a que no solamente nos dediquemos a decir que amamos, sino que lo hagamos de hecho y en verdad. Dios quiere que demostremos el amor hacia el hermano, y que lo demostremos de corazón.

Cuando demostramos el amor. 1 Juan 3: 19 *Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él;*

Cada vez que ayudamos a otros, que oramos por otros, que le hablamos la palabra y nos preocupamos de que conozcan a Jesús, no solo decimos que amamos, sino que lo demostramos. También cuando estamos dispuestos a perdonar, estamos demostrando el amor de hecho y en verdad.

Podemos decir que somos de la verdad o que somos hijos de Dios, cuando practicamos y demostramos el amor a los demás. Cuando obedecemos este mandamiento de amar, estamos asegurando nuestro corazón delante de Dios. Renovemos el amor los unos por los otros.